

*“with god of our side”*



**3** **BAEZ**  
**VECES**

**E**l apellido Baez salta con frecuencia a la prensa internacional, gracias sobre todo a la más ilustre de sus portadoras, Joan, la cantante folk cuyas interpretaciones han llegado a las cuatro esquinas del mundo. Ahora mismo acaba de ser noticia su boda con David Harris. Pero Joan no es la única Baez. Cuando, a finales del pasado año, fue detenida por la policía por participar en una manifestación contra la guerra de Vietnam, su madre estaba con ella, y con ella pasó los cuarenta y cinco días de cárcel. Como con ella ha estado, en los peores momentos, su padre, un físico que trabajaba para los servicios de defensa americanos y que, convencido de que aquél no era un trabajo de acuerdo con sus ideas, lo abandonó para dedicarse a tareas puramente universitarias. Pero son sobre todo sus hermanas, Mimi

y Paulina, las que en todo momento han estado al lado de Joan. Ellas colaboran en su Instituto de la No-Violencia de Carmel Valley, ellas la han apoyado en los inicios de su carrera, desde que en 1958, a los diecisiete años, se presentara en la primera edición del Festival de Newport.

Paulina es la mayor. Tiene un año más que Joan y está casada. Trabaja regularmente como modelo publicitario. Mimi, la menor, tiene sólo veintitrés años y ya está haciéndose un nombre en el mundo de la canción, aunque, para que no se diga que se aprovecha del éxito de su hermana, utiliza su apellido de casada, Farina; su marido falleció hace algún tiempo en un estúpido accidente de motocicleta... Las tres hermanas se parecen mucho, física y moralmente. Tienen rasgos mejicanos —su padre es de este origen y su madre irlandesa— y saben por experiencia lo que significa tener la piel morena en un país como

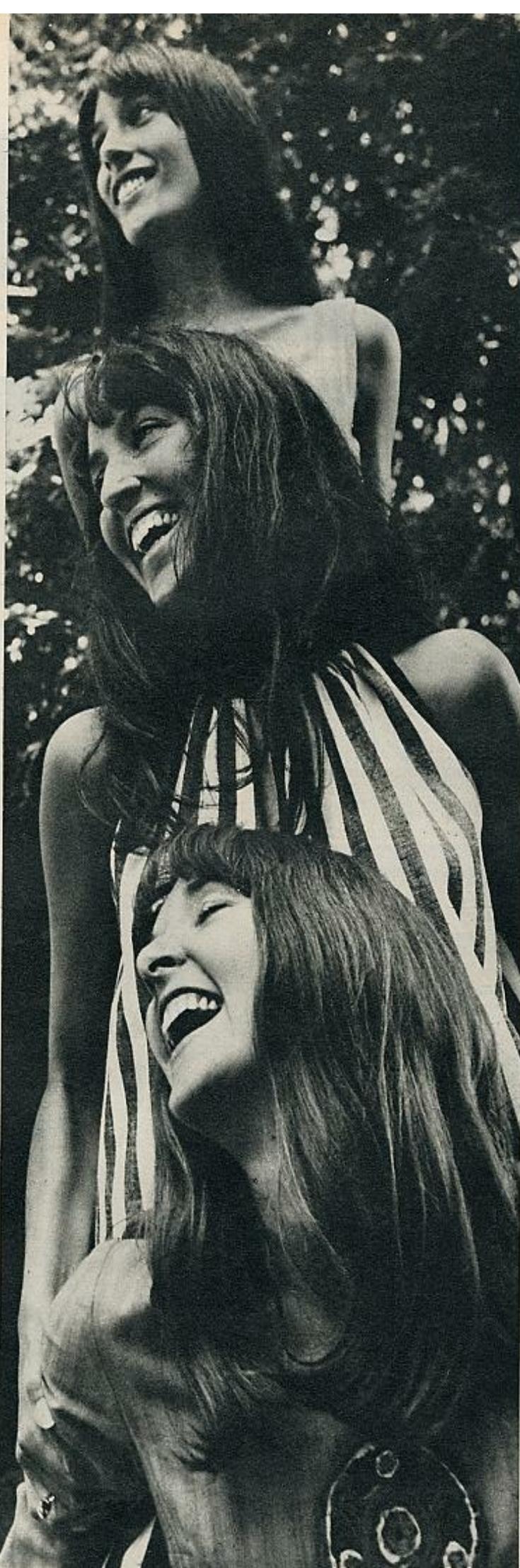
Estados Unidos. Saben, en consecuencia, lo que significa la lucha de los negros por acceder a unas condiciones de vida «normales», de los pueblos colonizados por lograr la independencia. No hablan —ni cantan— de memoria. Sus vivencias van unidas a la reflexión, que no es a su vez sino resultado de aquéllas. Por ello trabajan activamente en su institución de Carmel Valley, que han logrado salvar tras dura lucha con los vecinos, que alegaban que daba mala reputación a la zona y hacía que los terrenos situados en ella se devaluasen. Por ello, Joan ha estado presente en manifestaciones, desde la marcha de Washington, donde entonaba el «We shall overcome» y el «Freedom», hasta las que piden la paz en el Vietnam. Por ello, también, se ha negado públicamente a pagar la parte de sus impuestos correspondiente a la financiación de la guerra. Y por ello, en revancha, el gobierno de su país la ha llevado varias veces a



sus prisiones, le ha retirado automáticamente y de oficio las cantidades que se negaba a pagar de su cuenta bancaria, ha hecho que en sus actuaciones en el exterior, como en una famosa en el Japón, el encargado de traducir simultáneamente la letra de sus canciones fuera un agente de la C. I. A. que tergiversaba su sentido.

Joan Baez, sin embargo, no se arredra. Y tampoco lo hacen sus hermanas. En un momento dado pensaron instalarse en Europa, pensando que así las cosas serían más fáciles, mayor la libertad de acción. Pero finalmente han desistido de sus propósitos. Se han dado cuenta de que el desarraigo, el exilio, no solucionan casi nunca los problemas. Y siguen en la brecha. Joan cantando. Paulina ejerciendo una profesión tan aparentemente desligada de actividades sociales como es la de modelo. Mimi haciéndose un nombre que, en los círculos de iniciados, es ya tan apreciado, si no más, que el de su hermana...

Fotos: CÁMERA PRESS - ZARDOYA



## 3 VECES BAEZ

**E**N su primera época, el nombre de Joan Baez estuvo estrechamente ligado al de Bob Dylan. Incluso se dijo que se habían casado en secreto. Juntos grabaron una canción de Dylan, "With God of our side", "Con Dios de nuestra parte", que también interpretaría, en versión personalísima, la estrella de color Odetta.

